

Conversaciones del Hermano Borgia con el “buen” Padre Andrés Coindre 10.

“Puedo llegar a faltarles un día, y si usted no estuviese al corriente de todo, no sabría cómo actuar. Hoy día, mi autoridad le apoya, le prepara el camino, le indica el modo de proceder...”

Carta de octubre de 1825.

Estamos a finales de octubre de 1825. Un nuevo año escolar está a punto de comenzar. El Hermano Borgia llega a Monistrol para aclarar cuáles son sus funciones y hablar sobre los nuevos nombramientos.

(Cf. Cartas XIX)

Padre, me gustaría conocer mejor cuál es la autoridad que me corresponde con respecto a los Hermanos...

Tuve el presentimiento de que estaba apenado; por eso, sin escribirle, puse remedio a varias cosas. Es necesario que se dirijan siempre a usted para que esté enterado de todo y pueda responder y animar a los débiles¹.

Habiéndome reservado el personal, es decir, la colocación y el traslado de las personas, la aceptación de los nuevos establecimientos y el cierre de los antiguos, lo que atañe a la dispensa o a la interpretación de los votos de pobreza y de obediencia, es absolutamente necesario que se recurra a mí para todas estas cosas, pero avisándole siempre a usted.

Puedo llegar a faltarles un día², y si usted no estuviese al corriente de todo, no sabría cómo actuar. Hoy día, mi autoridad le apoya, le prepara el camino, le indica el modo de proceder. Por otra parte, recuerde que los provinciales de los jesuitas no podían tomar decisiones sino provisionalmente y para asuntos que no requerían ninguna demora. Para todo lo que sea tan urgente que usted estime que no tiene que esperar mi respuesta para actuar sin comprometer gravemente a una persona o a un establecimiento, hable de ello con el Padre capellán y si él piensa como usted que hay que actuar, escriba que provisionalmente, y hasta la ratificación del Padre Superior, usted lo manda así. Cuando me haya avisado y yo no le responda, mi silencio será considerado como aprobación. Pero en este caso, hágase siempre la reflexión siguiente: si el Padre superior estuviese aquí y yo le consultase, ¿qué me diría?, ¿qué haría? Y si es algo urgente, actúe provisionalmente como piense que yo actuaría en lo que atañe a la administración general de los establecimientos³.

En cuanto a la administración local de la Butte, póngase de acuerdo con el Padre capellán para los asuntos ordinarios y de los que no sospeche que puedan derivarse serios inconvenientes. Reciba siempre las peticiones, y escriba una breve nota de cuanto tenga alguna importancia para comunicármelo a mí después. (p. 121-122)

Acabamos de enterarnos de la muerte del buen Hermano André...

El Hermano André entregó su alma a Dios tras una enfermedad semejante a la del pobre Hermano Benoît. Murió en inmejorables disposiciones. En su testamento dejó 300 francos para los Hermanos. Nombró al Hermano Bernard legatario de esto.

¹ El Padre Fundador delimita claramente los poderes respectivos del Superior y del Director general de los Hermanos. (p. 122).

² ¿Premonición? El Padre Coindre fallece prematuramente el 30 de mayo de 1826.

³ Un verdadero código del espíritu de obediencia religiosa cuando hay una situación urgente y es necesario tomar la iniciativa.

No sé a quién mandar como Hermano auxiliar a Fontaines. Pienso que el Hermano Antoine⁴ podría hacer de cocinero si su salud se lo permitiera. (p. 122).

¿Tiene alguna nueva fundación a la vista?

El Padre Vidal, vicario general de Le Puy, no me ha dejado en paz hasta que le prometí dos Hermanos para su antigua parroquia⁵ de la diócesis de Saint-Flour. Será la tercera diócesis donde ustedes tendrán establecimientos. (p. 122-123).

¿Está usted fatigado, o preocupado?

Quizás sea provechoso tener este recurso. Me temo que sean demasiadas las molestias en Le Puy⁶. Nos han perturbado de tal forma a nuestros misioneros, que no se extrañe si dentro de poco se dijera que yo he presentado mi dimisión. Que quede esto entre usted y el Padre capellán, pero resulta terrible verse desorganizado por quienes dicen ser tus protectores y defensores. (p. 123-124).

¿Cuál es el motivo de los cambios actuales?

Si envié al Hermano Baptiste⁷ a Le Monastier fue para dejar al Hermano Jean-Baptiste con el Hermano Martin⁸, al que tanto sostenía usted en Lyon. Por otra parte, era urgente mandarle un cuarto Hermano al Hermano Barthélemy, a quien yo le había pedido al Hermano Mathieu⁹. Pero ayer se lo volví a mandar. Recibí de él 250 francos para la caja general de los Hermanos. (p. 124).

El Hermano Chrysostome¹⁰ no sabe casi nada de gramática, pero es el único escribiente que tiene el Hermano Bernard, que también desea estar mejor equipado. No podemos recurrir al Hermano Mathias¹¹. No tenemos preparado más que al Hermanito Basile. Conténtese con el Hermano Martin para la clase de los mayores de Neulise; este establecimiento estará aún mejor equipado que el de Murat, cabeza de partido de distrito, a donde nos veremos obligados a mandar al

⁴ Louis Cusset, nacido el 21 de abril de 1789 en Vaise, Ródano; ingresó en Lyon el 15 de abril de 1822; muere en Lyon, unos meses más tarde, el 31 de enero de 1826. Ingresó a los 33 años, habiendo sido jardinero; su enfermedad final duró alrededor de tres años.

⁵ Murat, cabeza de partido de distrito del departamento de Cantal donde el Padre Coindre abre una escuela a finales de 1825 o a comienzos de 1826. (p. 123).

⁶ Parece ser que Monseñor de Bonald, en su preocupación por organizar su diócesis, había previsto confiar puestos importantes a los Misioneros del Sagrado Corazón, lo que acarreaba en breve plazo la desaparición de la Sociedad. (p. 122). Monseñor de Bonald, confió a los Padres Jesuitas la dirección de la Misión de Le Puy, en 1825, con prioridad sobre los Misioneros del Sagrado Corazón. (p. 124).

⁷ Portero en el castillo de Monistrol en 1824; olvidaba fácilmente los despropósitos de los internos. (p. 168).

⁸ Sastre de profesión cuando entró en la congregación, el 8 de abril de 1825.

⁹ Mathieu Lorenson. Entró en la congregación en 1823, a la edad de 39 años.

¹⁰ Etienne Chave salió en 1835, quedándose con la escuela de Pradelles.

¹¹ Sylvestre-Augustin Bataille tomó el hábito el 13 de septiembre de 1826, abandonando tiempo después.

Hermano Laurent¹² con el Hermano Ignace, que irá a este establecimiento después de haber hecho sus votos. El Hermano Irénée¹³ dará las clases de escritura en Monistrol ya que el Hermano Louis le ha sustituido; mandaremos a los novicios a Lyon para perfeccionarse en escritura.

No he podido librarme de las solicitudes que me han hecho, sino de este modo. Si pone a trabajar al Hermano Thomas¹⁴ en la carpintería, no habrá que pagar sus gastos de Noviciado al Hermano Augustin. Me temo que se retrase demasiado en escritura. No podemos conceder nada al Señor párroco de Collonges. No enviaremos nunca a un Hermano solo. (p.124-125).

¿Tiene algunas recomendaciones pedagógicas para nuestros Hermanos? Tienen tan poca formación...

No dé nunca ningún castigo a sus alumnos que le pudiera dejar disgustado, aparte de que todo el mundo lo llegase a conocer.

En cuanto a las visitas de los Hermanos, no hay que hacer sino las menos posibles y además sólo hablará el Hermano director. He contestado al Hermano Eugène¹⁵; responda usted al Hermano Barthélemy.

Cuando escriba, recomiende el celo por la salvación de las almas, la obediencia y la humildad.

Si el Hermano Eugène estima oportuno dar algunas clases particulares sin salir de casa y sin que eso perjudique a su salud, lo autorizo. Puede poner la vacación el jueves por la mañana. No le respondí sobre estos dos puntos, sino sobre los demás. Y el Hermano Paul¹⁶, ¿cómo puede ser tan sucio que tenga hasta piojos? ¡Ah!, ¡cuán necesitan estos pobres Hermanos el espíritu de limpieza! (p. 125).

Padre Coindre, siento tener que marcharme. Le noto muy preocupado. Más que nunca, ánimo y confianza. Hasta pronto.

¹² Mathieu Boudarel hizo la profesión el 12 de noviembre de 1825, y murió en Paradis el 13 de septiembre de 1864.

¹³ Georges Noël hizo la profesión en Monistrol el 14 de octubre de 1824.

¹⁴ Joseph Chaussade, primera profesión el 13 de septiembre de 1826, fallecido en Paradis el 23 de enero de 1869. Carpintero de profesión, se encargó de la carpintería de Lyon durante las distintas construcciones.

¹⁵ Jean-François Delon ; director-fundador de Monistrol en 1824, en Pradelles en 1826; salió en 1828.

¹⁶ Claude Fraisse. Abandonó la congregación.